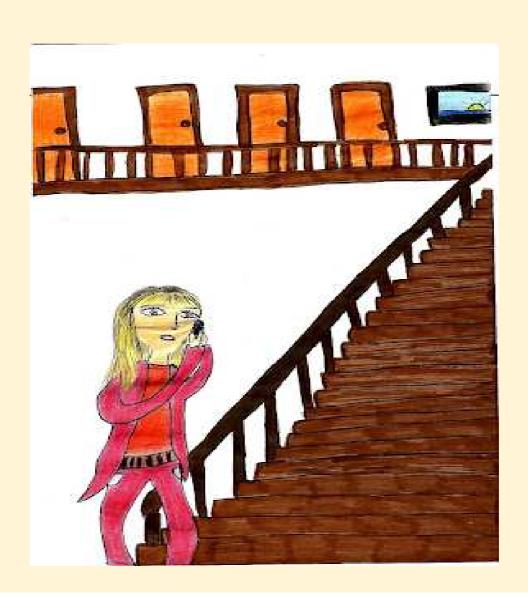
El Interchange



Cuento realizado por:

- -Alumnos de 1º ESO del IES Oróspeda (Archivel).
- -Alumnos de 1º A y B de ESO del IES Federico Balart (Pliego). Grupo de lectoescritura "Palabras Unidas".
- -Grupo del Programa Bilingüe Mixto Inglés-Francés, 2º A. IES Alfonso Escámez, (Águilas).
- -Grupo de 2º B de ESO del Programa Bilingüe. IES Alfonso Escámez (Águilas).

El Interchange. Capítulo I (1)

EL "INTERCHANGE"

Érase una vez, una niña llamada Raquel, tenía 15 años, era rubia, de ojos azules, delgada, simpática y un poco tímida, era muy buena estudiante pero los idiomas le costaban un poquito.



Le gustaba mucho la música y su cantante favorita era Lady Gaga. Esta niña resultaba ser, delante de sus padres, una niña muy buena, pero en la realidad era una niña muy rebelde; siempre iba acompañada de sus amigos y su novio, llamado Dani, que era mala influencia para ella porque estaba metido en el mundo de las drogas, era alcohólico y mal estudiante. Un día, harta de aparentar lo que no era y tener doble personalidad, decidió fugarse con su novio.

Estuvieron planeando su fuga durante una semana, una noche antes de fugarse, Raquel cogió todas sus pertenencias y las metió en su mochila para no levantar sospechas. Al día siguiente, cuando Raquel estaba en el instituto, recibió un mensaje de Dani diciendo lo siguiente: "Raquel, estoy en la puerta de la biblioteca, vente de inmediato para que nos de tiempo a coger el autobús", Raquel, al leer el mensaje, inventó una excusa y le dijo al profesor que le dolía mucho la cabeza. Entonces el profesor le dijo que cogiera su mochila y que se dirigiera a la enfermería, Raquel cogió sus cosas rápidamente, olvidándose así del móvil, y se fue camino a la biblioteca. El profesor informó al director de que a una de sus alumnas le había dado un fuerte dolor de cabeza y que la había mandado a enfermería. Minutos más tarde, el director se dirigió hacia enfermería para interesarse sobre el estado de Raquel; cual fue su sorpresa al ver que Raquel nunca había estado allí.

Capítulo 1.2

El director, muy preocupado, informó a los padres de lo ocurrido.

Los padres acompañados por el director, buscaron por todo el instituto hasta encontrar el móvil de Raquel, que se encontraba debajo de su pupitre.



Entonces vieron el mensaje de Dani y se dirigieron rápidamente hacía la estación de autobuses. Al llegar vieron a Dani junto con Raquel subiéndose a uno de los autobuses, y corrieron tras ellos hasta alcanzarlos en las escaleras del autobús. Raquel, rápidamente, le dijo a su novio al oído: "Vete en el autobús, hazme caso, luego te llamo". Dani se fue en el autobús y

Raquel se quedó con sus padres. Sus padres la llevaron a su casa y al enterarse de lo ocurrido la castigaron sin salir. Pasados unos días, Raquel intentó fugarse de nuevo con su novio, pero el profesor los pilló y no consiguieron fugarse. El profesor llamó en ese mismo momento a sus padres, quienes fueron inmediatamente al instituto a hablar con el director del centro. Estuvieron hablando mucho tiempo, pero al no encontrar ninguna solución para evitar las continuas fugas de Raquel, decidieron enviarla de intercambio а Inglaterra. Al día siguiente, se lo comunicaron a Raquel. Ella en cuanto se enteró de su viaje a Inglaterra y de que iba a dejar aquí a su novio, amigos, etc. se puso a llorar y llamó rápidamente a Dani para comunicarle la mala noticia. Este, tras enterarse de lo ocurrido fue a la casa de Raquel, llamó a la puerta y abrió su madre, quien le dijo que Raquel no se encontraba en casa. Dani llamó a Raquel y le preguntó dónde estaba y ella le dijo que en su casa. Él se dio cuenta de que la madre de Raquel le había mentido y Dani como sabía que Raquel normalmente se encontraba en su habitación, fue y subió por el balcón hasta su habitación.



Allí los dos se despidieron. Dani y Raquel estaban muy tristes porque se iban a separar y no se iban a ver hasta mucho tiempo después. Los dos prometieron que se comunicarían diariamente, hasta que Raquel volviese. Esa misma noche, Raquel hizo las maletas para estar preparada para irse al día siguiente a Inglaterra.

Capítulo 1.3

Por la mañana se fue al aeropuerto para coger el avión que la llevaría a Inglaterra.

Una vez dentro del avión se le acercó una azafata hablándole en inglés y Raquel no entendía nada.

- "Hello, Would you like any drink?" preguntó la azafata
- "Yes, thank you… Yo quiero… eeehhh… water, please".- Dijo Raquel
- "OK. Bye."
- "Adiós."

La azafata al darse cuenta de que hablaba en español le dijo, en español, que una niña de su misma edad estaba sentada sola en el avión, que si se quería ir con ella.

- "Perdona, ¿eres española?"
- "Sí, por eso no hablo muy bien inglés."
- "En el avión hay una niña sentada sola de tu misma edad, ¿te quieres sentar con ella?"
- "Vale."

Raquel aceptó encantada. Cuando Raquel se sentó al lado de la otra niña, se saludaron, pero las dos estaban muy "cortadas". Al

final empezaron a hablar y perdieron la vergüenza. Raquel le contó todo lo que le había pasado. Pasaron varias horas hasta que se tuvieron que despedir porque la niña se tenía que quedar en París. Raquel se quedó sola en el avión, escuchando las canciones de su artista favorita: Lady Gaga y pensando cómo sería Inglaterra y qué iba a hacer allí.

Tras un largo viaje, Raquel llegó a Inglaterra y cuando se bajó del avión la estaba esperando su familia de intercambio. Su familia de intercambio, a simple vista, era una familia numerosa que no dominaba el español. Estaba formada por dos niños de 3 y 4 años, dos niñas de 8 y 9 años, una mujer de aproximadamente 40 años que era la madre y un hombre de unos 45 años, que era el padre.

Raquel no podía creer que sus padres la hubiesen mandado de intercambio con una familia inglesa que no supiera hablar español. Su cabeza no paraba de hacerse preguntas.... ¿Quién le iba a dar un vaso de leche cuando tuviera hambre?... ¿Cuánto tiempo aguantaría sin despegar el "pico"? ¿Y cuándo fuera al instituto con quién hablaría? Todo esto y mucho más era lo que pensaba.

La primera impresión de Raquel fue de espanto. Primero porque la madre de los niños, llamada Melani, solamente hablaba inglés y Raquel no entendía nada...Segundo, porque las niñas, Lisa y Susan, no paraban de reírse de ella ya que eran un poco traviesas; y, por último, porque los dos niños pequeños no paraban de llorar.

Por fin se montó en el coche y se dirigió a la que iba ser su nueva casa. Raquel se quedó impresionada al verla ya que su "nueva casa" era grande y muy lujosa, ella pensó al verla que en parte

sus padres no querían lo peor para ella. Pero.... la pregunta que

constantemente se hacía era: ¿Podré yo aquantar aquí mucho

tiempo?

Raquel al día siguiente se fue a hablar con el director del instituto al que iba a asistir y le pidió que la volviesen a mandar a su casa, con sus padres. Él director le contestó que eso no se podía acabar "así porque sí", que ese intercambio tenia una duración de un curso escolar.

Raquel se quedó muy mal después de esa conversación y decidió que ya que no podía cambiar nada, intentaría disfrutar de los

beneficios que podía obtener de su estancia en Inglaterra, en una casa de "ricachones".

Ese mismo día, Raquel se metió en Facebook y vio que esa noche había un concierto de su cantante favorita: ¡Lady Gaga!



Sólo estaba a cinco manzanas de su casa y quería ir. La chica se lo comentó a sus padres de intercambio y le dijeron que iban a ir todos, toda la familia. Raquel se alegró mucho, cada día le iba gustando más su nueva vida...

Quedaban muy pocas horas para el concierto, y empezó a pensar qué se iba a poner, cómo se iba a peinar, pintar, vestir...

El interchange.Capítulo I . 4

Llegó la hora del concierto y Raquel iba realmente guapa y bien vestida. Sus padres de intercambio también estaban muy contentos con su nueva hija, para ellos era perfecta.



Esa misma noche Raquel en el concierto conoció a un chico inglés.

- "Hi!"- dijo el chico
- "Hello!"- contestó Raquel muy avergonzada
- "What is your name?" dijo el chico
- "My name is Raquel. And you? What is your name?"
- "My name is Bryan. Are you new?"
- "Yes, I am Spanish, and I can't speak English very well"

- "Ahhh, yo se hablar español very good. Una vez hice un intercambio con otro chico y me fui a Spain."
- "¡¡Menos mal!! ¡¡Sabes hablar español!! Yo es que todavía no se hablar muy bien ingles, ya que acabo de llegar. Estoy de intercambio durante este curso escolar."

Siguieron hablando y a Raquel le pareció un chico encantador...Se intercambiaron sus móviles y su correo electrónico para estar en contacto, porque ella no quería perder a este chico....¡¡Le gustaba mucho!!

Al día siguiente comenzaba su primer día de instituto...

Era su primer día de instituto, y estaba muy ilusionada pero a la vez un poco nerviosa, ya que no conocía a nadie.

Y no sabía con qué clase de chicos iba a tratar. Ya conocía al director, así que fue a hablar con él para que le dijera en que clase iba a estar.

Cuando entró en la clase no conocía a nadie, excepto a un chico: era el chico del concierto, Bryan. Él, al verla, sonrió abiertamente.

No esperaba, para nada, verla en su clase. En el recreo estuvieron hablando.

"No me esperaba que tú pudieras estar en mi mismo high school, y mucho menos en mi misma clase" - dijo Bryan.

- "Sí, yo estoy de intercambio como te dije, y me han asignado este instituto, me alegro que me haya tocado en tu misma clase."
- "Podríamos quedar una tarde, to have something".
- "Vale. Me encantaría, me has caído muy bien."

Durante las siguientes clases había un grupo de chicas que se reían de ella. Una de esas chicas estaba enamorada de Bryan, desde hacia muchos años y ella se enteró de que Raquel estuvo con él en el concierto. Raquel lo pasó muy mal ese día ya que esas niñas le hicieron bromas pesadas, hasta que Bryan se dio cuenta y la defendió. Entonces Raquel se dio cuenta de que poco a poco se iba olvidando de Dani y que posiblemente se estaba enamorándo de Bryan. Ya que era un chico simpático, guapo, inteligente y para nada una mala influencia.

Al terminar las clases y los padres de acogida de Raquel vienen a recogerla. Y cuando Bryan se acerca a despedirse de ella, ve que conoce a su familia: los padres de Bryan son íntimos amigos de esa familia. Así que, invitaron a Bryan a cenar esa misma noche. Y Bryan aceptó, muy entusiasmado.

El Interchange (Capítulo 2)

EL INTERCHANGE (CAPÍTULO 2)

Esa misma noche, mientras esperaba a que Bryan llegase, Raquel se dio cuenta de que ya llevaba unos días en la ciudad y que, realmente, aún no conocía nada de ella. Así que se le ocurrió que Bryan sería la persona perfecta para enseñársela. Después de cenar, con la excusa de preparar unos apuntes para el día siguiente, Raquel le pidió a Bryan acompañarlo a su casa. De camino, Bryan, entusiasmado, le contaba a Raquel todos los museos, bibliotecas y tiendas de discos que podían visitar cuando ella quisiese. Pero a Raquel, que había demostrado ser una chica valiente y aventurera, le interesaban otras cosas. Cuando Bryan iba a explicarle el arte antiguo del Museo Británico, ella le cortó de inmediato y le preguntó si el instituto no encerraba algún secreto o algún misterio interesante que pudieran investigar.

Bryan enmudeció. Pero Raquel insistió, y Bryan sólo acertó a decir: "This is not our business. Some secrets should stay forever as they are, and many other things should never be remembered".

"¿Qué?", le preguntó Raquel.

"Nada. He dicho que yo de esos temas no sé nada, y que nuestro instituto es muy aburrido y nunca ha pasado nada en él".

Pero ella sabía que Bryan se había puesto pálido con su pregunta, y, aunque desde luego no sabía mucho inglés, reconocía perfectamente las caras de las personas cuando estaban mintiendo. Decidió despedirse de Bryan y regresar a casa. El chico no la retuvo, y Raquel sabía que su aventura en

Inglaterra iba a ir mucho más allá que un simple año perfeccionando su inglés.

A la mañana siguiente, se levantó muy temprano. No había nada preparado para el desayuno, así que cogió del armario un plum-cake y salió corriendo hacia el instituto. Como todavía no le habían dado el horario definitivo con sus clases, se fue a la biblioteca a buscar en internet información sobre su instituto. "Saint Matthew's". "Este nombre tiene que ser muy importante. Y muy famoso".

Pero todo lo que encontraba estaba en inglés. Raquel se desesperaba. De pronto, descubrió una página muy interesante: "Saint Matthew's College .A High School related to a tragic event, a 16 years old student was found dead in strange circumstances in the gymnasium". Vaya vaya. Así que ella tenía razón. Puede que no entendiera nada más de lo que se decía en el resto de la noticia, pero estaba segura de que Bryan, que llevaba varios años estudiando allí, estaría enterado de todo lo que ocurrió. Y también estaba segura de que conseguiría que se lo contara, aunque tuviera que gastarse todos su ahorros en un regalo, o tuviera que visitar cien veces el dichoso Museo Británico.

A la hora del almuerzo corrió a su encuentro. Pero Bryan no parecía demasiado contento de verla.

- "Hi, Bryan", le saludó contenta Raquel.
- "Hello, Raquel. Sorry, I am too busy at the moment".
- "Pero Bryan, espera, si solo quiero comer contigo y pedirte perdón por lo de anoche. Es que yo soy muy cotilla, ¿sabes?", le sonrió inocentemente Raquel.

A Bryan le cambió la cara y se le olvidaron las prisas. Almorzaron juntos, escucharon música y pasearon por los enormes jardines que rodeaban el edifico principal del instituto. Definitivamente, era el doble de grande que el suyo de Murcia. "Seguro que a Dani le encantaría". Qué sorpresa. No había vuelto a acordarse de Dani hasta ahora. A Dani también le gustaban los misterios, sobre todo si en torno a ellos había alguna extraña historia de la que nadie quería hablar.

- "What's the matter?, you are speechless!", le preguntó Bryan.
- "Nothing at all". Estaba pensando en mi familia", mintió Raquel.

Cuando sonó el timbre para volver a clase, Raquel se dio cuenta de que estaban justo delante del gimnasio. Le pareció una ocasión perfecta para visitarlo. Le pidió a Bryan que se lo enseñase. Éste aceptó encantado. De todas formas, no tenía clase hasta dentro de 1 hora, y no tenía muchas ganas de ir a la biblioteca a estudiar.

Abrieron las dos grandes puertas que daban acceso al enorme gimnasio del instituto, cuando apareció el profesor de educación física, Paul, cortándoles el paso.

- "I'm sorry . The gym is closed . you can't come in ".
- "why?", preguntó Bryan. "I'm only going to show it to him.
 We'll be back in five minutes".

- ¿"Qué pasa?", preguntó Raquel, que no se estaba enterando mucho de la conversación entre su amigo y ese antipático profesor que le había fastidiado los planes.
- "I said you 've got to leave . we are painting the walls because there is some damp from the rain and nobody can come in at the moment .", insistió Paul.
- <mark>"Ok, ok"</mark>, dijo Bryan.

De mala gana, raquel se alejó del gimnasio y se fue de vuelta a la biblioteca con Bryan. "Volveré. Cuando no haya nadie. A las 8 terminan las clases, y los profesores se irán". Decidida, se entretuvo pasando a limpio su horario en la agenda nueva que le habían regalado sus padres antes de irse.

Bryan no paraba de hablar y de hacer planes para el fin de semana, pero Raquel sólo tenía en mente una cosa: elaborar un plan para entrar al gimnasio sin que la vieran, y descubrir por qué tantos problemas para entrar a verlo, por qué el profesor se puso tan nervioso cuando los vio llegar y por qué pareció respirar aliviado cuando Bryan y ella decidieron marcharse.

A las 8 en punto le dijo a Bryan que Melani, su madre inglesa, iría a recogerla, así que se despidió de él. Media hora más tarde, el instituto se quedó completamente vacío, y a Raquel le entró miedo. Le recorrió un escalofrío por la espalda. Ya no le parecía tan buena idea como unas horas antes, cuando todo estaba iluminado y lleno de gente. Pero ella no era una cobarde.

Tardó muy poco en volver a las puertas que daban acceso al gimnasio. "CLOSED". Claro, no iba a estar abierto. Se dio una vuelta y vio una ventana que parecía entornada. De un salto,

entró por ella, y sorprendentemente estaba ya justo en medio del gimnasio.

Allí parecía no haber nada, y además olía a pintura, tal y como había dicho el profesor. Pero la noticia decía que un chico había aparecido muerto en extrañas circunstancias, y de eso tenía que quedar algún rastro por alguna parte. No se esperaba que aquello fuese tan grande, y desde luego no se imaginaba que pudiese estar tan oscuro. Sacó el móvil para iluminar un poco el suelo por donde iba pasando, y al fondo del gimnasio vio una puerta abierta que daba paso a un cuarto donde, al parecer, guardaban el material de deporte. Raquel decidió ir a investigar.

¡Qué sorpresa! Aquello no era ni mucho menos material para hacer deporte. Allí había velas, una lámpara con luz infrarroja, botes de pintura, cascos, túnicas, y una caja de la que salía un extraño olor que Raquel no supo identificar. Además, había cientos de recortes d periódico con noticias de "Steve, el chico desaparecido", y otros artículos donde se hablaba de la importancia que la brujería estaba recobrando en los institutos de Inglaterra, así como de reportajes sobre vampiros, brujas y otros demonios.

Raquel gritó. "¿¡Qué era todo aquello?!", "¿Qué hacía allí escondido?", y lo más importante, "¿Qué le ocurrió verdaderamente a ese chico, Steve?".

El Interchange capítulo 3

EL INTERCHANGE

Capítulo III

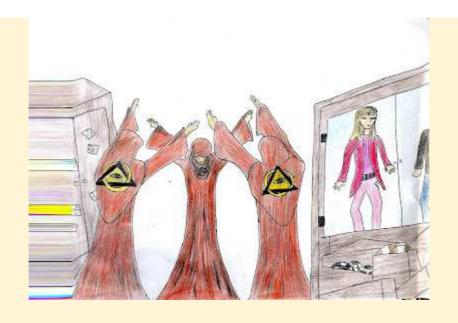
(1)

Tan asustada estaba, tan ensimismada en sus pensamientos, intentando averiguar la relación que pudiera tener la desaparición y el supuesto asesinato de Steve con el material encontrado, siniestro, que no escuchó unos pasos, vacilantes y silenciosos, acercándose hacia donde ella se encontraba.

De repente, una mano fría se posó sobre el hombro de Raquel.

- Aaaaaaaaaaaaaaaaaahhhhhh- un grito ahogado surgió de su garganta. Pensó que la hora de su muerte había llegado.
- Be quiet, I'm Bryan.
 - Menos mal que eres tú, Bryan. ¡Vaya susto me he llevado!respiró aliviada. Pero ¿qué haces tú aquí?- preguntó, cambiando el tono de sorpresa.
- I was so worried...., but..., what are you doing here?

 De nuevo unos pasos, ahora seguros y fuertes, acercándose hasta ellos, interrumpieron la conversación.
- Have you listened to it? I think we should hide susurró Bryan.
 ¿Dónde?, solo hay un armario y ...
 - No les dio tiempo a pensarlo, en unos segundos se habían ocultado dentro. Allí, escucharon el sonido de pisadas de varias personas que entraron en el gimnasio y que, con voces guturales, susurraban palabras apenas ininteligibles. Entonaban una especie de plegaria, de cántico, en una lengua extraña, apenas reconocible. Raquel solo pudo entender unas palabras que parecían francés, el resto se perdió en el eco del gran gimnasio, no se sabe si por el miedo o porque apenas se distinguían los murmullos de los extraños personajes.



(2)

No lograban comprender todo lo que estaba ocurriendo en la aparente ceremonia de tintes macabros que se estaba celebrando en ese lugar.

Solo pudieron entender algunas palabras del cántico entonado: "ils mortont" "Illuminatti". En un momento de valor, Bryan se asomó por una de las rendijas del armario y vislumbró, a duras penas, un símbolo que parecía presidir el ritual: una pirámide en cuyo centro se encontraba un ojo, rodeado por dos círculos que lo cerraban.

Acabado el rito, esperaron un tiempo prudencial para salir. No sabían cuánto habían permanecido escondidos. Podrían ser minutos, horas, días. El miedo les hizo perder la noción del tiempo.

Estaban asustados y asustados continuaban durante su vuelta a casa. Cuando por fin llegaron a un parque alejado del instituto, Bryan confesó:

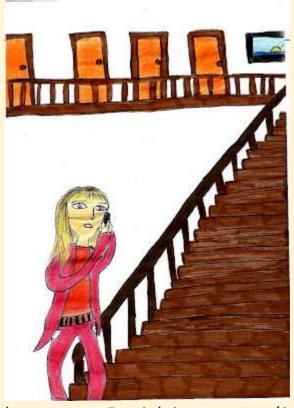
He was my brother. The boy who dissapeared and was killed was my eldest brother, Steve.

- ¿Tu hermano mayor? ¿Estás de broma?- preguntó Raquel.
- I was looking for evidence. I have been looking for it for a long time. What about you? What's the reason why you have involved in this matter?
- Me aburro- y en su rostro se esbozó una sonrisa.
 - La noche se les había echado encima. Después de la conversación, decidieron volver a casa.

Raquel llegó a su hogar de intercambio pensando aún el "lío en el que se había metido". Una secta de encapuchados vestidos con túnicas rojas que parecían adorar a un símbolo extrañísimo, palabras amenazantes en lo que parecía una mezcla de francés y latín, desapariciones, asesinatos.... Conmocionada., subió las escaleras para dirigirse a su cuarto, cuando la voz de su madre inglesa le hizo pararse en seco en el primer peldaño.

- Rachel, where were you? A spanish boy has come to see you. His name is Dani.
- ¿Dani? ¿Aquí? ¿Dónde está?- preguntó sorprendida.
- He left more than one hour ago; he went to your schoolrespondió Melani.

Marcó rápidamente el número de Dani, los nervios le impedían hacerlo de forma correcta. Respiró en profundidad, volvió a marcar y esperó, ansiosa, a que dejaran de sonar los pitidos, eternos: el primero, el segundo, el tercero... Una voz cavernosa respondió, en español, con un extraño acento:



Si quieres volver a ver a Daniel, intrusa, tenéis que entregaros Bryan y tú como sacrificio en la ceremonia de los Illuminati. Esta noche, a las 12, en el instituto. Venid solos, si no, tu amigo morirá.

Ahora sí que creía que la hora de su muerte estaba cercana. (3)

De repente, mientras pensaba en qué debía hacer para salvar a Dani, sonó, de nuevo, su teléfono.

- Rachel, you won't believe it. I have looked for information about the symbol we saw. It belongs to a sect called...
- Illuminati- aseguró Raquel.
- But? How do you know? Well, it doesn't matter? There is a lot of information on the Internet. They are a medieval sect of French origin. They are trying to change the new world order ...
- Nada de eso importa- interrumpió Raquel- tienen a Dani. Los Illuminati tienen a Dani en el instituto. Tenemos que ir a

rescatarlo, así que... prepara los crucifijos...- respondió en tono sarcástico.

- What? I don't understand... preguntó Bryan.
- No te preocupes, te lo cuento por el camino. Nos vemos en el parque, poco antes de las 12.

Llegó la hora. Se encontraron en el lugar acordado. Se pusieron en marcha. En el camino hacia "el oscuro final", Raquel puso al día a Bryan de la llamada telefónica de los Illuminati y de quién era Dani.

Por el siniestro pasillo, se dirigían hacia la única zona iluminada, el gimnasio. Los cánticos se repetían y, cuanto más se aproximaban hacia el lugar donde se iba a celebrar el sacrificio, más nerviosos se encontraban.

Cuando llegaron al umbral, se mostró ante ellos una imagen que bien podría estar sacada de las peores de sus pesadillas: Los Illuminati permanecían formando un círculo alrededor de una mesa en la que estaba Dani, acostado. Junto a ellos, un antiquísimo códice en cuya portada volvían a encontrar el extraño símbolo. Los cánticos no dejaban de sonar e impedían a Raquel pensar: "¿Qué puedo hacer para salvar a Dani? ¿Si lo salvo, a quién escogeré, a Dani o a Bryan? ¿Por qué me habré venido yo aquí a meterme en este marrón?"

Oh my god! - suspiró Raquel.

"¿Y, lo más importante, acabo de hablar y de pensar... in english?".

El Interchange. Capítulo 4 y último

CAPÍTULO 4º Y ÚLTIMO

De pronto, un gesto extraño de Bryan sacó a Raquel de sus pensamientos. Su amigo la miraba fríamente mientras le cogía con fuerza las manos y le ataba las muñecas para inmovilizarla. Raquel no entendía lo que estaba sucediendo y gritó sorprendida:

- Who are you really? Why are you doing this to me?

Bryan se mantuvo en silencio aunque sus ojos parecían transmitir la lucha interior en la que se debatía. No quería hacerle daño pero tenía que obedecer a Los Iluminati, si no acabaría como Steve, su hermano mayor, quien se atrevió a desafiar la fuerza de esos hombres sin alma.

Uno de los integrantes del círculo se dirigió hacia ellos con gesto amenazante, tenía grabado en su frente ese símbolo extraño. Parecía el líder. Le habló a Bryan en una lengua desconocida. Parecía ordenarle que matara a la chica. Bryan se negaba y aquel hombre enfurecido amenazaba al chico ya hablando en inglés:

- If you don't kill her, I will kill both of you.



Raquel lloraba aterrorizada y, mientras los hombres dejaron de entonar sus cánticos, fue obligada a situarse junto a Dani en mitad del círculo. Sabía que ese era su final y en ese momento recordó toda su vida.

Multitud de imágenes pasaron por su mente como una despedida irremediable. El líder del grupo se acercó con un puñal en la mano, el arma brillaba como el rayo de la tormenta en mitad de la noche...y entonces Raquel sintió un profundo dolor en el costado....

Alquien dijo, entonces, por megafonía:

- Ladies and gentleman, we are arriving in London. We are about to land. Fasten your seatbelts, please. Messieurs, Mesdames, nous arrivons à Londres. Nous allons atterrir dans quelques instants. Veuillez boucler vos ceintures, s'il vous plaît.

Raquel abrió los ojos...palpó su costado en busca de una herida sangrante...que no existía y comprendió que todo había sido un sueño... Cuando bajó del avión aún estaba confusa.

-¡Qué extraño ha sido todo...!- se dijo aturdida.

En el aeropuerto la esperaba la familia inglesa, una familia numerosa que no hablaba español...al llegar a la casa empezaron a contarle algunos planes que tenían para ella...y le enseñaron las entradas para un concierto de...



¿FIN DE LA HISTORIA?



Alumnos de 1º ESO del IES Oróspeda (Archivel)



Profesores participantes:

- -Julia María Ruiz Serrano (Departamento de Inglés)
- Ángel Mariano Torralba Ríos (Departamento de Inglés)
- María Aurora Fernández Álvarez (Departamento de Lengua Castellana y Literatura)

María Teresa Álvarez Marín (1ª A)	Pepa Bermúdez Martínez (1º C)
Laura Botía Ruzafa (1º A)	Nadia Castillo García (1º A)
Araceli Cava Jiménez (1º A)	Verónica Corbalán Álvarez (1º A)
Noelia García Berbell (1º A)	Marina García Pérez (1º A)
Diógenes González Hernández (1º A)	Cruz López Amador (1º A)
Vicente Marín Lorencio (1º B)	Alba Martínez Almela (1º A)
Lorena Martínez Galera (1º C)	Antonio Martínez Sánchez (1º A)
Antonio Moya Baquero (1º A)	Laura Pérez Navarro (1º A)
Andrea Rodríguez Pantoja (1º C)	Jonathan Torrecilla Vélez (1º C)
María Vázquez Fernández (1º A)	

Alumnos de 1º A y B de ESO del IES Federico Balart (Pliego) (Grupo de lectoescritura "Palabras Unidas")





IES ALFONSO ESCÁMEZ, ÁGUILAS. Grupo del Programa Bilingüe Mixto Inglés-Francés, 2º A. Loida Ruiz Rodríguez



GRUPO DE 2º B DE ESO DEL PROGRAMA BILINGÜE Encarna García Carrión